

Llegando a Porto Alegre

La edición del Fórum Social Mundial (FSM) realizada en Porto Alegre en 2005 destacó por su capacidad de atracción, tal como lo demostró la cifra de ciento cincuenta mil personas registradas. En este sentido es fácil defender la buena salud de que goza este encuentro, sobre todo si se observa el número creciente de personas que se han apuntado a este evento desde que inició su andadura en el 2001 (esa vez con unos diez mil inscritos). Esta es, sin duda, la sensación que se percibió al llegar a Porto Alegre durante los días previos al inicio del FSM.

Efectivamente, la percepción que se palpaba en la ciudad era de estar protagonizando un rito de peregrinaje masivo que congregaba a ciudadanos activos, conscientes y «algo» radicales. Vaya, toda una experiencia de autoafirmación de un colectivo heterogéneo que —entre otras cosas— se consideraba capaz de luchar por la consigna que rezaba en las camisetas que vendían cientos de vendedores ambulantes a lo largo de los cuatro Kilómetros de paseo que uno tenía que andar para ir del módulo A al F: Um outro mundo è posibel.

Eso sí, estamos hablando de un colectivo mayoritariamente europeo, brasileño y, en menor medida, argentino y norteamericano. Un colectivo que además de compartir la convicción de un optimismo militante también se caracterizaba por hacer un diagnóstico algo apocalíptico del mundo. Otra cuestión es si este diagnóstico —elaborado des de los movimientos sociales y las ONG de esta militancia— coincidía poco o mucho con las demandas inmediatas de la mayor parte de las personas que componen la población del país (y continente) de origen. Y es que no es lo mismo militar en el Norte que en el Sur.

Por eso, si bien los congregados al aplec de la alterglobalización nos sentíamos paladines de una nueva alternativa (o de un no-sé-qué que valía-la-pena) mundial, los habitantes de la ciudad que nos hospedaba nos trataban como a meros turistas ¡Qué se le va a hacer!

Con todo, esta cuarta edición del FSM estaba marcada por un par circunstancias domésticas que vale la pena anotar. La primera es que la alcaldía de Porto Alegre había dejado de estar en las manos del PT, pues en los últimos comicios municipales el candidato del Partido Comunista del Brasil (que es la formación «anti-política» del país) derrotó en segunda vuelta al incumbent. Y si bien este fenómeno no supuso la suspensión del FSM en la ciudad —pues ya estaba prevista su organización— y todas las instituciones aportaron los recursos necesarios para su celebración, sí se olía una cierta atmósfera de fin de ciclo. Y la segunda circunstancia a tener

en cuenta era el feroz debate interno que existía en el partido que en su momento lanzó la propuesta de los FSM y que ahora lideraba el gobierno del Brasil, a saber, las broncas internas del Partido de los Trabajadores (PT).

La atmósfera y el debate

Efectivamente, el contexto en que se celebró el FSM de 2005 estuvo marcado por las primeras (pues se incrementarían y subirían de tomo a lo largo de todo el año) críticas a la gestión de Lula como Presidente de la República lanzadas desde el interior de su formación, desde organizaciones afines (como el Movimiento de los Sin Tierra) y desde un recién creado partido, fruto de una escisión del mismo PT.

Así las cosas, la valoración de la gestión de Lula —a dos años de su llegada al poder— fue uno de los temas estrella del encuentro. Los más críticos (dentro y fuera del PT) reclamaban al Presidente que cumpliera el programa fundamental del PT y le exigían que plantara cara a las oligarquías nacionales y mundiales, que no hiciera pactos con las formaciones que están a su derecha y que respondiera a los intereses de los más desfavorecidos. Por otro lado, los más comprensivos argumentaban que si bien el PT gobernaba, éste no tenía el control de la mayor parte de los recursos del poder social, económico y ni siquiera institucional, pues en el Congreso y en el Senado brasileño el PT (que sólo tiene un 30% de los escaños) necesita hacer pactos con un variado número de partidos si quiere que los proyectos de ley del gobierno consigan aprobarse. Y, en ese marco, éstos pedían tiempo, paciencia y apoyo a la gestión de Lula —una gestión que sólo podía ser pragmática, moderada e incremental.

Fue en ese contexto donde la mayoría de la comunidad de engagés que llegaron para asistir al FSM se enteraron de la escisión de un sector minoritario de diputados estaduais y nacionales del PT —por la izquierda— para crear otra formación que se reclamaba «auténticamente» socialista. Se trata de una fracción pequeña, cuyos miembros pertenecen a una generación posterior a la de los fundadores del PT y a mismo Lula y —hasta la fecha— sin representación. Eran pocos, pero se hicieron oír en las dos manifestaciones principales del FSM (la de inicio y la de clausura) y en el mismo estadio —el llamado Gegantinho— donde Lula hizo una seductora intervención. Con todo, parece que lo peor, a la vista de la ventilación de diversos escándalos financieros que implicaron a la cúpula del PT durante todo el año 2005, aún estaba por llegar.

Quizás por la disidencia dentro del PT o por su discurso pragmático, un sector de los militantes congregados en Porto Alegre dieron bastante atención a otro personaje: Hugo Chávez. El Presidente de la República Venezolana apareció así (para algunos) como la nueva estrella

Una reflexión sobre el Fórum Social Mundial 2005

Escrito por Salvador Martí y Ricardo Vilaregut

Domingo, 13 de Marzo de 2005 13:59 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 17:53

altermundialista emergente. Y fue a éste a quien le correspondió hacer el discurso de cierre del FSM. Un discurso en el que destacó, además de su extensión, las recurrentes proclamas anti-norteamericanas mezcladas con cierta ironía, tal como lo muestra la frase en que dijo: —«que si Bush se empeñaba en ser superman nosotros seríamos su Kryptonita»—.

Así las cosas, la opinión de los mitómanos estaba dividida entre aquellos que confiaban en Lula y los que preferían a Chávez como referente de la izquierda transformadora internacional. Suerte que la gran mayoría no dio demasiada importancia a estos personajes (ni a ningún otro en particular) y se dedicaron a las actividades del FSM.

Las actividades del FSM

Ciertamente, lo más interesante del FSM fueron las actividades que se realizaron en forma de talleres, debates y conferencias, y la oportunidad de crear espacios informales de encuentro entre activistas de todo el planeta.

Las actividades (había unas 2.500 programadas) se dividieron en los once ejes temáticos siguientes:

- Pensamiento autónomo, reapropiación y socialización de los saberes y tecnologías;
- Defensa de la diversidad, la pluralidad y las identidades;
- Artes y creación: construyendo las culturas de resistencia de los pueblos;
- Afirmación y defensa de los bienes comunes de la tierra y los pueblos como alternativa a la mercantilización y control de las transnacionales;

Una reflexión sobre el Fórum Social Mundial 2005

Escrito por Salvador Martí y Ricardo Vilaregut

Domingo, 13 de Marzo de 2005 13:59 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 17:53

- Luchas sociales y alternativas democráticas contra la dominación neoliberal;
- Paz, desmilitarización y lucha contra la guerra, el libre comercio y la deuda;
- Construcción de un orden democrático internacional y de integración de los pueblos;
- Economías soberanas por y para los pueblos, contra el capitalismo neoliberal
- Derechos humanos y dignidad para un mundo justo y igualitario;
- Ética, cosmovisiones y espiritualidades para las resistencias y desafíos para un nuevo mundo.

Así, la característica más llamativa de los actos presentes en el FSM, organizados descentralizadamente por colectivos y movimientos de todo el mundo, fue su espectacular heterogeneidad. Había desde los clásicos talleres de formación sobre ideologías y prácticas emancipadoras (que cubrían todo el abanico de los «ismos» inspirados, desde mediados del siglo XIX hasta hoy, en Marx y Bakunin) hasta talleres sobre la salud y el cuerpo (nos encantó uno sobre la relación entre la Biodanza y la adopción y otro sobre el uso ritual de la Ayahuasca), pasando por los derechos y cultura de los aficionados al fútbol o bien la canalización de energía cósmica en grupo. Así las cosas, no cabe duda de que esta variedad temática (a veces sorprendente) fue uno de los mayores activos del FSM.

Además, en esta retahíla de actos, talleres y conferencias no faltó aquellos que siguieron con atención el desfile de algunos miembros del star system que también se acercaron a Porto Alegre. Eduardo Galeano, José Saramago, Ignacio Ramonet, Pérez Esquivel o John Holloway estuvieron allí. Y, cómo no podía ser de otra forma, también lo hicieron otros personajes de un star system un poco más estrellados: Manu Chao y el mismísimo ministro de cultura de Brasil Gilberto Gil, quienes dieron la nota en alguno de los multitudinarios conciertos de cada noche.

Una reflexión sobre el Fórum Social Mundial 2005

Escrito por Salvador Martí y Ricardo Vilaregut

Domingo, 13 de Marzo de 2005 13:59 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 17:53

En la programación del FSM no faltó el campamento intercontinental de la juventud, situado dentro del recinto del Foro, en el llamado Parque Armonía, y en donde los más jóvenes se organizaron como si de una auténtica ciudad de nueva creación se tratara. Los «barrios» de este campamento disponían de estructuras de uso común, con cocina, baños y duchas colectivas. Así, se podía observar una planificación urbana (más caótica que alternativa) con espacios de uso colectivo, puntos para la realización de actividades lúdicas y formativas, rincones para el comercio y demás. En cuanto a las actividades, paralelas a las del Foro, transcurrieron en los llamados Centro de Acciones y fueron planteadas como encuentros de las diferentes expresiones culturales y políticas de los allí presentes. El objetivo: socializar, politizar e incentivar a los participantes para que trasladen los conocimientos teóricos y empíricos allí practicados, a su lugar de origen.

Con respecto a la participación catalana en el FSM cabe decir que ésta se redujo principalmente al ámbito de las organizaciones no gubernamentales y de las instituciones de cooperación. ^[1] Siendo las principales aportaciones de la citada delegación, los talleres organizados por el Observatorio por la Deuda en la Globalización (ODG), el preparatorio del Foro Social Mediterráneo coorganizado por el Centro Internacional para las Minorías Étnicas (CIEMEN), el taller sobre desmilitarización organizado conjuntamente por las ONG Justicia i Pau y Fundació per La Pau, la mesa redonda dinamizada por fundación UBUNTU, y el seminario sobre la relación entre sociedad civil crítica y partidos políticos organizado por la Fundació Nous Horitzons, vinculada a Iniciativa per Catalunya-els Verds. Cabe anotar también que del resto del estado español había una amplia delegación vasca y una menor —pero nada desdeñable— delegación madrileña. Ambas delegaciones también tenían una composición semejante a la primera: era mayoritariamente oenegera o institucional. Finalmente, a título individual, también pululaban personas vinculadas a alguna de las múltiples militancias en curso (como los arriba firmantes), aunque en minoría.

De todo ello pareciera que durante el FSM-2005 la participación institucional y de ONG fue mucho más numerosa que la proveniente de las expresiones de carácter más movimentista, que tuvieron una notable presencia en el FSM celebrado en 2003. Así las cosas, nos podríamos preguntar si últimamente hay un interés diferenciado entre las ONG y los movimientos por este tipo de acontecimientos o si, contrariamente, hay una envidiable coordinación entre unos y otros para no tropezarse. O, simplemente, se trata de una desigual disponibilidad de recursos entre unos y otros —ya que los vuelos low cost casi no han llegado al Sur. Posiblemente haya un poco de todo.

Para qué sirvió el FSM

A la habitual pregunta utilitaria de —«¿Para qué sirve el FSM?»— no hay respuestas contundentes. Aunque una puede ser la que reza que el FSM puede convocar y coordinar

Una reflexión sobre el Fórum Social Mundial 2005

Escrito por Salvador Martí y Ricardo Vilaregut

Domingo, 13 de Marzo de 2005 13:59 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 17:53

movilizaciones globales, tal como ocurrió en 2003 con el inicio de movilizaciones contrarias a la guerra del Golfo. Con todo, el FSM se va configurando cada vez más como un espacio de encuentro y reflexión de redes críticas que aspiran a ejercer de contrapoder al modelo económico y social que inspira el neoliberalismo.

Otra cuestión es hasta qué punto este espacio debe asumir tareas de construcción y articulación de alternativas o si, simplemente, tiene que ser un lugar de interlocución. En este dilema reside el meollo del debate. A un sector de los dirigentes que convocan el FSM les interesaría convertir el espacio en un entorno organizado con capacidad de interlocución, representación y decisión (algo así como una nueva Internacional Altermundialista), mientras que otro —por ahora mayoritario— defiende la idea de que el FSM sólo puede y debe funcionar como espacio de encuentro plural de resistencias, sin más aspiraciones.

Así las cosas, se constató el triunfo de los que entienden que el FSM debe ser «un espacio abierto, de encuentro, plural y diversificado, no convencional, no gubernamental y no partidario». Dicho en otras palabras, el FSM no es, ni debe ser de nadie, el Fórum es «de las entidades y movimientos de la sociedad civil que se oponen al neoliberalismo y al dominio del mundo por el capital y por cualquier forma de imperialismo». [\[2\]](#)

Quizás por ello el FSM representa un nuevo paradigma que supone el fin del modelo de la ideología como sistema cerrado y la teoría como única ciencia hermenéutica de la práctica. Como dicen los nicaragüenses: —«¡A saber!»—. En todo caso sí parece que estamos en el inicio de un nuevo ciclo en el movimiento alterglobalización.

Esto lo sabían incluso los mismos organizadores del FSM, quienes pretendían que el encuentro de 2005 sirviera para «repensarse». Convencidos todos que el FSM es sólo un instrumento para reunir a aquellos que pretenden transformar la sociedad y en ningún caso un fin en sí mismo, se llegó a la conclusión de que el modelo FSM se tendrá que adecuar a los ritmos y a las necesidades de las expresiones de lucha contra el neoliberalismo. Y todo ello a sabiendas de que este tipo de macro-encuentros empiezan a denotar síntomas de agotamiento.

Precisamente por ello se decidió que la edición de 2006 se realizara de forma descentralizada, para reforzar las dinámicas asociativas en entornos regionales. Así, en 2006 se celebrarán tres encuentros —una especie de FSregionales— en Bamako (Mali), Karachi (Pakistán) y Caracas (Venezuela) en sustitución de un FSM. En cuanto a un posible retorno del FSM-2007 a Porto Alegre, aún no hay constancia de ello aunque circulaba el rumor de que estábamos asistiendo

a la última edición del FSM en la mítica cuna de los presupuestos participativos.

Obviamente es muy difícil saber que va a ocurrir con el altermundismo a medio plazo, pues ni si quiera hay consenso sobre cuál es el estadio en que se encuentra el movimiento hoy. Hay quien expone que se terminó el ciclo de protestas iniciado en Seattle, caracterizado por su crítica a las instituciones internacionales, en su hacer disruptivo y en su entramado organizativo horizontal. Otros hablan de que ya se ha entrado en fase de sedimentación de discursos y de prácticas, y que es necesario implicarse en la realización de políticas. Pero probablemente aún es demasiado pronto para atreverse a conjeturar evoluciones.

Un pequeño balance

A la hora de hacer una valoración del Foro Social Mundial cabe analizar si éste tiene algún tipo de impacto en las agendas de los movimientos sociales, ONG e instituciones de nuestro entorno más cercano. En este sentido cabe destacar los estudios que analizan el papel de los Foros Sociales mundiales, regionales y temáticos en las nuevas redes de gobernanza, así como el impacto de los Foros en los gobiernos locales de Cataluña. [\[3\]](#)

Siguiendo esta línea creemos que cabría reseñar las aportaciones de los FSM en el ámbito organizativo y relacional de los Movimientos Sociales (MS) y las ONG, así como en sus agendas temáticas, en su repertorio de acción colectiva y en su discurso:

Respecto del ámbito organizativo y relacional, es preciso señalar que los FSM exigieron un mayor trabajo en red, hecho que supuso el imperativo de la coordinación con otras entidades en los espacios locales, regionales y estatales, a la vez que los encuentros periódicos conllevaron también cierta continuidad en las tareas. En la misma dirección podría decirse que los FSM conllevaron nuevos espacios de interlocución entre militancias antes distantes y recelosas (como la de los miembros de partidos de izquierda y la de los militantes de las redes críticas) e, incluso, la aparición de militancias múltiples entre quienes han empezado a participar en diversas causas a la vez. Todo ello ha supuesto también un cierto reconocimiento (una certificación, tal como dirían MTT) de los movimientos sociales transnacionales que han participado en los FSM como actores políticos en el ámbito local, estatal e internacional

En cuanto a la agenda temática de los MS y ONG cabe señalar como desde la puesta en marcha de los FSM han aparecido en los grupos de activistas espacios de trabajo relacionados a los temas que deben tratarse en las Cumbres oficiales con la labor de fiscalizar, empresas

Una reflexión sobre el Fórum Social Mundial 2005

Escrito por Salvador Martí y Ricardo Vilaregut

Domingo, 13 de Marzo de 2005 13:59 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 17:53

transnacionales y Organismos Internacionales, creando así nuevos espacios de accountability global. En otro orden de cosas, la participación en los FSM ha conllevado también a la incorporación en el ámbito local —e incluso en los gobiernos locales— de nuevos temas (y prácticas) relacionados en la participación y democracia directa.

De la innovación en el repertorio de acción colectiva cabría señalar, por una parte, la incorporación de acciones coordinadas a nivel internacional (tal como ocurrió en las huelgas y manifestaciones que precedieron a la guerra de Irak en casi todo el planeta) y, por otro, la invención y adaptación de un nuevo «repertorio modular» transgresor —es decir, capaz de ser trasladado y adoptado en rincones muy diferentes del mundo— tal como ocurrió con el fenómeno de los monos blancos (Tutte Bianche), el Yo-mango, los caza lobbies, así como la organización a través de grupos de afinidad o bien la actuación pública como si se tratara de una «nube de mosquitos».

Finalmente, el FSM creemos que también ha tenido un impacto en el discurso que los mismos movimientos y ONG han elaborado en los últimos años. Por un lado es posible afirmar que con la aparición de redes transnacionales se ha ido generando, por un lado, un discurso más propositivo, con el anuncio y oferta de alternativas factibles frente a la «globalización realmente existente» y, por otro, la creación de renovados marcos cognitivos aplicados a las exigencias del entorno global. De todo ello, a la vez, ha terminado por aparecer incluso un sentido de pertenencia transnacional altermundialista.

¿Será este el sentido por el cuál nosotros estuvimos ahí?

[1] La delegación catalana inscrita en esta edición del FSM estaba formada por las organizaciones Acció Solidària , Àgora Nord-Sud, ATTAC Catalunya, CIEMEN, Col.lectiu per la igualtat en la diversitat, Coop Ripollet, Desenvolupament Comunitari, Justícia i Pau Intermon, Ubuntu, Observatori del Deute en la Globalització, Observatori i grup d'investigació en Migracions i Comunicació y Xarxa Mobilització Global (XMG), la Federació Catalana d'ONGD las fundaciones Fudació Josep Irla, Fundació Escolta Josep Carol, Fundació Josep Comaposada, Fundació Nous Horitzons, Fundació Pau i Solidaritat, Fundació per la Pau, Fundació Pere Ardiaca, Fundació Un Sol Món, los sindicatos CC OO y la Intersindical alternativa de

Una reflexión sobre el Fórum Social Mundial 2005

Escrito por Salvador Martí y Ricardo Vilaregut

Domingo, 13 de Marzo de 2005 13:59 - Actualizado Lunes, 14 de Marzo de 2011 17:53

Catalunya (IAC). A nivel institucional, además de representantes de los partidos ERC, ICV, EUiA i CiU, estuvieron presentes el Fons Català de Cooperació al desenvolupament, Consell de la Joventut de Barcelona, Consell Nacional de la Joventut de Catalunya, Diputació de Barcelona, Departament de Joventut de la Generalitat, Ayuntamientos de Badalona y Barcelona, y de forma destacada, la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament (ACDC).

[2] Extractos de la Declaración de principios del FSM.

[3] Estudios en curso realizados por los investigadores Robert Gonzalez, Mayo Fuster y Maribel Guzmán que se sitúan en el marco de un proyecto inspirado por Desenvolupament Comunitari (DC), el IGOP, el Foro de Autoridades Locales (FAL) y la ONG Colombiana Viva la Ciudadanía.